

Diagnóstico sobre las microempresas rurales de la zona ficquera del departamento de Santander¹

Olga Lucía Castillo²

Resumen

Olga Lucía Castillo. «Diagnóstico sobre las microempresas rurales de la zona ficquera del departamento de Santander». *Cuadernos de Desarrollo Rural* N° 38-39, primer y segundo semestres 1997, Santa Fe de Bogotá, páginas: 139-152.

El estudio realizado tuvo como objetivo conocer la presencia de la microempresa en la zona ficquera de Santander y determinar algunas de sus características laborales, financieras y patrimoniales en el marco del programa de Convenio FAO/FIDA, de Apoyo a la Microempresa Rural en Colombia. Un resultado importante fue el detectar 193 unidades empresariales en una zona deprimida que cobijó tres municipios del departamento de Santander, Colombia, con base en los cuales se propusieron perfiles de las microempresas encontradas, siguiendo dos criterios fundamentales; tenencia e inversión de un capital inicial con miras a la reinversión y acumulación y el tipo de organización empresarial.

Summary

Olga Lucía Castillo. «Diagnosis regarding rural small enterprises in the pita fiber producing zones of the province of Santander». *Notebooks on Rural Development*, N° 38-39, Santa Fe de Bogotá, 1997, pages: 139-152.

The purpose of the study was to know the presence of small enterprises in the pita fiber producing zone of Santander and to determine some of its labour, financial and patrimonial characteristics within the framework of the program pertaining to the FA/FIDA Agreement for Support of Rural Small Enterprises in Colombia. An important result was the detection of 193 entrepreneurial units in a depressed zone covering three municipalities of the Santander region in Colombia on the basis of which profiles for the small enterprise found were proposed following two fundamental criteria: possession and investment of an initial capital with a perspective of reinvestment and accumulation, and the type of entrepreneurial organization.

1 Este estudio fue realizado entre julio y septiembre de 1995, bajo el auspicio del Programa de Cooperación FAO/FIDA, como uno de los documentos bases para la formulación del Proyecto de Desarrollo Integrado de la Empresa Rural Campesina. Fue realizado por el Instituto de Estudios Rurales (IER) y el equipo estuvo conformado por Olga Lucía Castillo, Ricardo Dávila, Edelmira Pérez y Mauricio Cortés. Todos ellos profesores-investigadores del IER.

-This study was carried out between July and September, 1995, and it was sponsored by the FAO/FIDA Cooperation Program as one of the basic documents for the formulation of the Integrated Development project for the Peasant Rural Enterprise. It was made by the Institute of Rural Studies (IER-Spanish Acronym) and the team was conformed by Olga Lucía Castillo, Ricardo Dávila, Edelmira Pérez and Mauricio Cortés, who are all Professors and Researchers of the IER.

2 Profesora-Investigadora de la Maestría en Desarrollo Rural y del Instituto de Estudios Rurales de la Universidad Javeriana, Santa Fe de Bogotá, Colombia.

-Professor and Researcher of the Master's Degree in rural Development and of the Institute of Rural Studies, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Contextualización

Programa de desarrollo integrado de la empresa rural campesina

Como prácticamente todos los programas propuestos hacia el sector rural, especialmente hacia el sector de la economía campesina, el objetivo principal del Programa de Desarrollo Integrado de la Empresa Rural Campesina, es mejorar el nivel de vida de las familias. Una de las estrategias más importantes que inicialmente se ha propuesto este programa es el fomento a la generación de microempresas con su posterior monitoreo y acompañamiento.

También se ha pensado en capacitación empresarial, apoyo en asistencia técnica, apoyo financiero para adquisición de maquinaria e insumos y fomento de las organizaciones asociativas de productores. Pero era necesario contar con información de primera mano que facilitara la ejecución de estas estrategias, por lo cual FAO/FIDA, financió algunas investigaciones en este sentido. Este estudio, fue una de ellas.

Objetivos de estudio

Los objetivos propuestos fueron:

- Conocer en qué magnitud había presencia de microempresas rurales en la zona fiquera del departamento de Santander.
- Conocer algunas de las características laborales, financieras y patrimoniales de estas microempresas.
- Hacer una propuesta de apoyo a la microempresa rural.

Técnicas de recolección de información

Revisión bibliográfica y de fuentes secundarias. En esta revisión se incluyeron los registros de cámara y comercio a nivel municipal y los registros sobre licencias de funcionamiento.

Talleres con participación de algunas personas de la comunidad, especialmente los microempresarios ubicados; también participaron personas que tenían interés en montar una microempresa y que ya tenían una propuesta para tal fin. Por la parte institucional participaron los técnicos de la UMATA (Unidad Municipal de Asistencia Técnica Municipal).

En estos talleres se implementaron algunas de las técnicas de Diagnóstico Rural Rápido, como:

La realización de mapas y modelos que buscaban precisar información sobre los sistemas de producción en las fincas.

Los calendarios estacionales, para conocer las formas de rotación de cultivos y ordenamiento cuantitativo buscando hacer una indagación rápida sobre ingresos derivados de los diferentes productos.

Se aplicó una encuesta sencilla en la que se solicitó información sobre el establecimiento y producción de la microempresa, personal contratado y su situación patrimonial y financiera.

Se realizó un foro en el que participaron personas vinculadas a las instituciones presentes en la zona, tales como el Ministerios de Agricultura, representantes de las

UMATA, representantes de algunas de las alcaldías y del Secretariado de Pastoral Social (SEPAS).

Resultados

Sobre las microempresas rurales que había en la zona

La primera situación evidente es que los municipios de Santander de mayor tradición fiquera, que son Curití, Aratoca y San Joaquín, se caracterizan por ser de economía campesina, mayoritariamente minifundista; se encuentran en ellos dos situaciones:

1. por un lado una economía en extremo deprimida, principalmente en San Joaquín, debido especialmente a la mala calidad de la tierra.
2. Por otro lado Curití y Aratoca en los que aunque persisten bajas condiciones de calidad de vida, hay tierras de mejor calidad, lo que permite ubicarlos dentro del llamado minifundio estable.

A pesar de las difíciles condiciones de subsistencia para una gran cantidad de familias habitantes de esta zona, se reveló una apreciable cantidad de microempresas rurales (se alcanzaron a contabilizar hasta 194) en muy diversos sectores de la producción de bienes y servicios. Pero además del número de microempresas también sorprendió la heterogeneidad de éstas en varios aspectos, tales como la fuente del capital inicial, formas de organización laboral, formas de acumulación de capital, etc.

Antes esta heterogeneidad, y tratando de comprender un poco mejor la situación la información recolectada se analizó bajo dos aspectos:

- a) la tenencia e inversión de un capital inicial con miras a la reinversión y acumulación.
- b) el tipo de organización empresarial.

Este análisis permitió la propuesta de los siguientes perfiles microempresariales:

Microempresas rurales consolidadas-privadas, las que se han iniciado con unos bienes de inversión propios y en las que la acumulación de capital no necesariamente es grande pero sí constante, lo cual permite la reinversión con miras al incremento de la producción. Este tipo de microempresa genera empleos directos y generalmente no hace uso del trabajo familiar, lo cual significa que aunque las labores de gerencia y administración están, generalmente en manos del propietario, los demás cargos son desempeñados por personal asalariado, sin relaciones de parentesco, con el que se establecen relaciones modernas de patrono-empleado.

Otras de sus características, es que los empresarios de estas microempresas con frecuencia no son productores agrícolas y, por lo tanto, no tienen una relación directa con las economías campesinas. Se logró establecer que como actividad adicional a la administración de sus negocios, principalmente en el sector servicios, se dedican al comercio de productos varios, entre otros, los empaques de fique.

Microempresas rurales competitivas-solidarias, con capital de inversión obtenido mediante formas de organización comunitaria, ahorro y concertación de estos mismos ahorradores sobre líneas y modos de inversión. En este tipo de empresa se ven intentos de

modernización con respecto a la tecnificación en los procesos de producción y en los mecanismos de inserción en el mercado. En cuanto al tipo de organización empresarial se encontraron cooperativas de primero y segundo grado, precooperativas y organizaciones comunitarias.

Microempresas rurales competitivas-familiares, que cuentan como capital de inversión con parte del patrimonio familiar en las que se trabaja tanto con la mano de obra familiar como con la contratación de personal extrafamiliar asalariado.

Estos microempresarios, con miras a la consolidación futura, tienen una actitud receptiva al cambio y a la innovación tanto en los procesos productivos, como de comercialización.

Productores rurales de subsistencia - familiares, los que obtienen su capital inicial del ya precario sustento familiar lo que lleva a una acumulación de capital mínima o inexistente, sin dar la oportunidad de inversión de capital con miras al crecimiento de la producción. En esta categoría de productores la organización se da en torno a la mano de obra familiar que resulta fundamental, sin contabilizarla como parte de la inversión y costos de la producción. Debido al manejo de un capital pobre los intentos de innovación tanto en la producción como en el mercadeo son escasos.

El control de la producción y la toma de decisiones, por ejemplo, el capital a invertir o la línea de producción a trabajar, son decisiones tomadas por el jefe de la unidad familiar, generalmente el padre y aunque la familia trabaje en estos procesos de producción se mantienen las relaciones de parentesco, muy diferentes a las relaciones de patrón-obrero que se establecen con el personal asalariado de otro tipo de organizaciones empresariales.

Tal como se puede apreciar estos perfiles enmarcan un espectro de posibilidades que van desde las de mayor posibilidad de capital inicial y relaciones laborales modernas hasta las de menos posibilidades de capital inicial y formas de relación laboral muy difusas. Una vez definidos estos perfiles se hizo un recuento del número de microempresas encontradas, en la zona ya mencionada, y el resultado se presenta a continuación:

Cuadro 1
Empresas consolidadas privadas

	Curití	Aratoca	San Joaquín
1. Ladrilleras	3	3	0
2. Panaderías	1	2	4
3. Comercialización frutas	1	0	0
4. Taller	1	0	0
5. Carrocerías	1	0	0
6. Restaurantes	4	6	3
7. Hoteles	0	0	2
8. Puestos de comida	0	9	0
9. Billares	0	0	2
10. Droguerías	0	0	2
11. Supermercados	0	0	2
12. Ebanistería	1	0	0
13. Tostadora	1	0	0
14. Funerarias	0	0	2
TOTAL	13	20	17

Fuente: Trabajo de campo realizado para la investigación.

Es fácil apreciar que la mayoría de estas microempresas, son de las que se encuentran en el casco urbano, a excepción quizás de la tostadora de café y la fábrica de carrocerías.

Cuadro 2
Empresas competitiva solidarias

Municipios	Curití	Aratoca	San Joaquín
1. Grupos precooperativos	2	4	0
2. Cooperativa agropecuaria	1	1	0
3. Cooperativa múltiple	0	0	1
4. Cooperativa transporte	0	1	0
5. Asociación	0	1	0
6. Tiendas Coadesoc	0	2	0
TOTAL	3	9	1

Fuente: Trabajo de campo realizado para la investigación.

Y a partir de aquí todas las actividades de estas microempresas se desarrollan en las veredas.

Cuadro 3
Empresas competitivas familiares

Municipios	Curití	Aratoca	San Joaquín
1. Agrícolas	0	0	9
2. Porcicultura	0	0	6
3. Piscicultura	0	0	4
4. Fruticultura	0	0	3
TOTAL	0	0	22

Fuente: Trabajo de campo realizado para la investigación.

Cuadro 4
Productores de subsistencia familiar

Municipios	Curití	Aratocha	San Joaquín
1.Chircales	0	0	3
2.Salas de belleza	0	0	2
3.Carpintería	0	0	3
4.Agricultura y empaque	2	2	0
5.Artesanía	4	2	0
6.Confeccionistas	0	0	2
7.Tiendas	0	1	48
8.Agrícolas	1	0	1
9.Avícolas	1	0	0
10.Porcicultores	0	0	13
11.Fructicultores	0	0	10
12.Pisicultores	0	0	6
13.Apicultores	0	0	8
TOTAL	8	5	96

Fuente: Trabajo de campo realizado para la investigación.

Se destacan en número, obviamente por su tradición, las microempresas productoras de fique y elaboradas de empaques y artesanías en este mismo material. También vale la pena resaltar todas aquellas que tienen que ver con el sector de la construcción, calizas y tejas de barro y de artesanías en piedra, sector que parecería ser una posible fuente de desarrollo de la zona.

A lo largo del estudio se logró precisar algunos aspectos relativos a las características laborales, financieras y patrimoniales de las empresas encontradas. Estos resultados se encuentran expuestos en el Cuadro 5.

Con relación a las características que aparecen en el cuadro si nos atenemos a la definición que contempla una microempresa con un número máximo de 10 empleados, varias no cabrían dentro de esta categoría. Se encontraron microempresas unipersonales y hasta de 14 personas. Se encuentran también empresas en los sectores de comercio, servicios e industria.

En cuanto a datos contables, aunque no todas las microempresas tenían y las que las tenían no siempre la pusieron a nuestra disposición, sí hubo casos con contabilidades muy cuidadosamente llevadas. Se pudo observar que los montos tanto en volumen de negocios como en situación patrimonial varían profundamente.

Como el principal apoyo financiero apareció la Caja Agraria aunque también hubo casos con apoyo por parte del sector solidario y excepcionalmente de la banca privada.



Foto 1

Materia prima para la elaboración de costales o sacos de fique, departamento de Santander, Colombia, 1997.

Foto por: Marietta Bucheli, Instituto de Estudios Rurales.

Foto 2
Telar manual

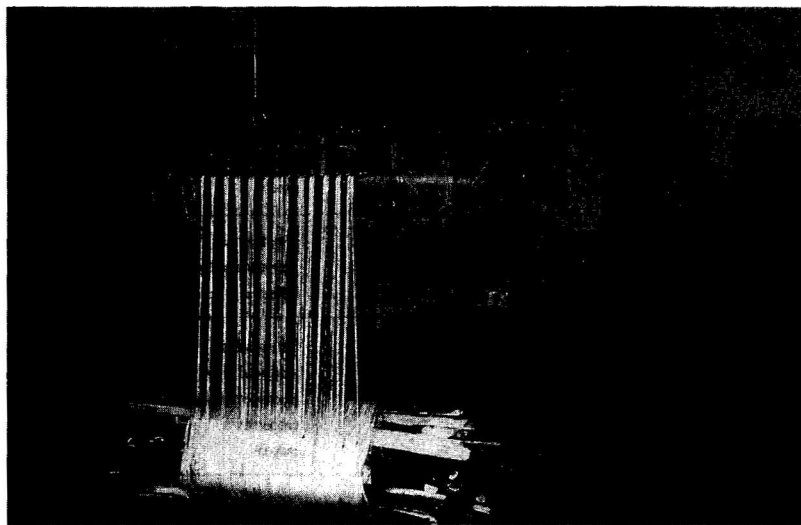


Foto por: Marietta Bucheli, Instituto de Estudios Rurales.

Cuadro 5
Algunas características laborales, financieras y
patrimoniales de las empresas reseñadas

SECTOR DE ACTIVIDAD	EMPLEADOS OCUPADOS	PRODUCTOS	VOLUMEN DE NEGOCIACIÓN	SITUACIÓN PATRIMONIAL	SITUACIÓN FINANCIERA
Panificadoras	3 a 9	Panes, pasteles, tortas y bizcochos	\$75.000 a \$550.000 diarios	Instalaciones propias y arrendadas	Capital propio
Elaboradoras de empaques en fique	553 familias en 1990 (tamaño promedio 5)	Costales ratos, tupidos y cabuya	Aproximadamente 5.500 costales anuales por familia	Equipos y herramientas propias	Capital propio mínimo
Artesanías en fique	3 a 8	Sombreros, tapetes, bolsos, miniaturas, telas, cortinas, cinturones y otros.	No se logró establecer. Producción sobre pedido. Contabilidad inexacta.	Máquinas de coser y telares y herramientas propias.	Préstamos de la Caja Agraria
Servicios al campesino	4	Hospedaje, bodega para mercancía, centro de comercialización, restaurante y eventualmente centro de reunión	La inversión inicial se considera alta. No se pudo establecer	Muebles y demás utensilios son propiedad del sindicato de los productores de fique de Santander (Sintraprofitant).	No se obtuvo información
Ladrilleras	3 a 11	Ladrillos, bloques, teja de barro, artesanía en piedra y guacales	\$892.000 a \$2'500.000 mensual. Demanda estacionaria	Instalaciones propias y arrendadas. Equipos y herramientas propias	Capital propio o deudas pendientes con la Caja Agraria
Ebanistería	6 a 8	Muebles de madera para todo uso, refacción y reparación de los mismos	\$730.000 a \$5'000.000 mensuales	Instalaciones equipos y herramientas propias incluyendo bodegas para almacenar materia prima	Crédito de proveedores y sobregiros bancarios
Servicios Mecánico	7 a 11	Carrocería para todo tipo de vehículos. Reparación mecánica y automotriz	No se logró establecer	Instalaciones propias y arrendadas. Equipos y herramientas propias.	No se ha recurrido a créditos
Comercializadoras	1 a 7	Compra y venta de productos alimenticios como aceite, café y otros	\$200.000 a \$600.000 mensuales	Instalaciones y menaje propiedad de grupos precooperativos y cooperativos Indecol.	Recursos propios o créditos de Coopcentral e

SECTOR DE ACTIVIDAD	EMPLEADOS OCUPADOS	PRODUCTOS	VOLUMEN DE NEGOCIACIÓN	SITUACIÓN PATRIMONIAL	SITUACIÓN FINANCIERA
Restaurantes	2 a 14	Servicio propio de restaurantes y expendio de comidas	\$25.000 a \$60.000 diarios	Instalaciones propias y arrendadas. Equipos y utensilios propios	Capital propio o créditos con la Caja Agraria, Comultrasan ³ , Crecer y de los proveedores
Agropecuarios	1 a 4	Cerdos en pie, mora, tomate de árbol, curuba, lulo, uchuva, piña, aguacate cítricos, peces, alevinos, bloques de colmena, miel, pollos, gallinas, huevos y productos lácteos	Fue difícil establecer debido a que cada producto tiene su propia unidad de medida y de precio. La contabilidad y cálculo de costos son muy incipientes	Tenencia de la tierra propia incluyendo instalaciones y equipos de acuerdo a los requerimientos de cada producto	Algunos pequeños créditos créditos con la Caja Agraria

Fuente: Talleres con microempresarios (julio-septiembre de 1995).



Foto 3
Proceso manual y tecnificado
Empaque de fiqué
Departamento de Santander

Foto por: Marietta Bucheli

³ INDECOL: Instituto de Entrenamiento Cooperativo y Organización Popular.
COMULTRASAN: Cooperativa Múltiple de Trabajadores de Santander.



Foto 4
La rueca de madera

Foto por: Marietta Bucheli



Foto 5
Parte del proceso tecnificado

Foto por: Marietta Bucheli

Sobre la propuesta de apoyo a la microempresa rural

Criterios generales

La propuesta de apoyo a la microempresa rural, recomendó programar una política de desarrollo social que impulse el crecimiento económico, una mejoría del nivel de vida y un desarrollo sostenible entre la población de menores recursos.

No se consideran acciones puntuales de tipo asistencialista, sino en toda una política que involucre no sólo a las autoridades municipales sino a la comunidad. Estas acciones están encaminadas a apoyar las microempresas y negocios ya existentes, decidir sobre la generación de nuevas microempresas, facilitando el acceso de la población a los programas de apoyo al idear trámites y requisitos viables, fortalecer la capacidad de gestión, indagar sobre los mercados potenciales y realizar de manera activa el monitoreo y seguimiento de estos proyectos.

Este tipo de acciones inicialmente deben estar subsidiadas ya que la población carece de recursos. El plan de apoyo que se propuso, pretende potenciar un proceso de transformación que conduzca a la superación de subsistencia.

La concepción de tiempo en la cual se ha inscrito esta propuesta, es de mediano y largo plazo, dada las difíciles condiciones de vida, la precariedad de los suelos, la deficiente infraestructura social y de servicios, etc., en la que se desenvuelven los posibles beneficiarios de la propuesta. Esta, quiere ser de amplia cobertura y fácil acceso, obedeciendo en lo posible a una estructura descentralizada, que responda a las condiciones de los diferentes tipos de beneficiarios y municipios.

Para hacer operativa la propuesta, se plantea iniciar dos experiencias piloto en los municipios de San Joaquín y Aratoca, a fin de ir generando una experiencia que se pueda difundir en toda la zona.

Se reconocen las condiciones particulares y variables de la economía campesina existente, pero también la presencia de un capital económico y social, generado por el sector solidario, el cual debe ser aprovechado al máximo. Además, ésta se apoya primordialmente en la iniciativa privada que se encuentra en la región para concertar adecuadamente con el Estado y sus instituciones, allí presentes.

Existe una debilidad muy grande y es la carencia de información básica y procesada que permita llevar a cabo los estudios de mercado necesarios para comprobar la factibilidad de los proyectos individuales y asociativos propuestos, ya que se considera que la mejor garantía es un buen proyecto. Asimismo, la investigación alrededor de las diferentes posibilidades que tienen los principales productos de la zona (fique, fríjol, piedra, ganado, artesanías) es incipiente y actualmente se encuentra estancada.

Basados en los anteriores criterios las actividades concretas que se propusieron se ordenaron alrededor de tres áreas, que buscan ofrecer una asistencia integral al beneficiario. Estas áreas son las siguientes:

1. *Investigación básica y estudios particulares*; estas actividades se consideran fundamentales para la ejecución del plan, ya que la información disponible es precaria. La realización de estudios e investigaciones con la participación de la gente, asegura la creación de bases de datos confiables, censos y estadísticas verdaderas, y el desarrollo de sistemas de información de precios y mercados. Estos estudios e investigaciones estarán orientados a fortalecer el capital social y económico presente en la zona,

permitiendo la articulación de los resultados obtenidos a los procesos de desarrollo que vive la gente. Se desarrollará a lo largo de cinco años. Los interlocutores más factibles serán las universidades que han estado presentes; Universidad Javeriana, Universidad del Valle, Universidad Industrial de Santander, Universidad de San Gil.

2. *Gestión del desarrollo*; se refiere a las actividades que deben iniciarse, para fortalecer la capacidad gerencial, con base en los conocimientos producidos por la investigación básica y los estudios. El diagnóstico muestra como fortaleza, una capacidad gerencial solidaria existente y que se manifiesta en cooperativas, precooperativas, sindicatos, instituciones auxiliares, grupos, asociaciones, juntas y personas que vienen realizando un sinnúmero de actividades orientadas a la búsqueda de mejores condiciones de vida.
3. *Sistema alternativo de crédito, seguimiento y evaluación*; se propone un sistema apoyado en la acción del sector financiero solidario presente en la región. Este sistema debe recoger las características locales que han demostrado ser eficientes en la aplicación de una política de crédito (simplicidad, rapidez, agilidad, conocimiento, responsabilidad). Para los beneficiarios más pobres se debe definir una política social, ya que no pueden acceder a ningún tipo de crédito formal. Esta política debe propiciar una acumulación de recursos y una dinamización del ahorro campesino.

Para los menos pobres, el sistema alternativo se basará en la participación de actores financieros y no financieros que permitan canalizar recursos y facilitar el acceso al crédito.

El crédito puede ser individual y/o asociativo, fundamentado en una intermediación solidaria. Los sistemas propuestos son simples en cuanto a trámites y formalidades, suponiendo un buen conocimiento de los beneficiarios y de las condiciones de vida local y zonal. El crédito, cualquiera que sea su modalidad, sus requisitos y las necesidades a que responde, no puede estar desarticulado de las otras dos acciones recomendadas.

El sistema propuesto incorpora en su montaje y desarrollo, la definición de implementación de un sistema municipal y zonal de información y un plan de seguimiento y evaluación de la operatividad del mismo y de su impacto en la realidad. Esta acción de seguimiento debe estar muy ligada a las otras dos áreas propuestas, ya que va a proporcionar elementos básicos teóricos y prácticos fundamentales para definir el sentido de la gestión del desarrollo y de las actitudes y habilidades que deben promocionarse.

Algunas reflexiones sobre las perspectivas de este tema

Aunque el departamento de administración de la Universidad Javeriana tiene una amplia tradición en estudios de microempresas, de hecho ha liderado alguno de los más importantes encuentros de debate sobre microempresa a nivel nacional, este interés se dirigió principalmente a un fenómeno que hace unos años era fundamentalmente urbano. Y aunque aún hoy no hay una definición unánime, sí existe consenso sobre lo que se puede considerar una microempresa urbana.

En el momento de realizar esta investigación FAO/FIDA, propone una definición en términos financieros y patrimoniales, sobre lo que debería considerarse una microempresa rural.

Con este bagaje conceptual sobre lo que se considera una microempresa (pensada como fenómeno urbano) y con la definición de FAO/FIDA, el equipo investigador se dirigió a la

zona fiquera y muy rural de Santander y allí se encontró con que las definiciones y presupuestos teóricos estaban muy lejos de aprehender la realidad que allí se presentaba.

Se comprendió que el fenómeno de la microempresa en términos rurales, tiene unos componentes propios y muy característicos que implican necesariamente discusiones y debates serios sobre lo que puede o no considerarse como tal.

¿Qué caracteriza o define una microempresa rural?

En términos de programas de apoyo, ¿es necesario contar con un concepto teórico pero además con una definición operativa?

Otro aspecto que se evidencia como discutible es ¿qué las define como urbanas o rurales? ¿Su ubicación en sentido geográfico, su relación en términos de desarrollo con un municipio rural, la procedencia del producto que elabora, la procedencia del personal empleado?

Por ejemplo, ¿será que un salón de belleza, un supermercado, un restaurante, etc., que están en el casco urbano pueden ser considerados bajo la óptica de lo que se considera una microempresa urbana?

Existe una clasificación de lo que se puede considerar o no un municipio rural, basada en la proporción del número de habitantes en cabecera y resto; ¿Las microempresas que se encuentren en los municipios catalogados no rurales, dejan de ser, por este, hecho microempresas rurales?

Otro punto fuertemente debatible es si la producción primaria agropecuaria ¿se puede considerar una actividad microempresarial?

Y si se quiere ahondar más en el tema, se puede pensar en el sector informal. Aún hoy hay varios autores que indistintamente se refieren a la microempresa o al sector informal, y esto en el contexto urbano, ¿qué hay del sector informal en el campo? ¿Existe o no? ¿Y bajo qué condiciones? ¿Quiénes lo componen y qué características tiene?

Quedan planteadas estas inquietudes, con el propósito de seguir en la búsqueda de la comprensión de este fenómeno, que como muchos, en un principio parecen simples y evidentes, pero que bajo una mirada más curiosa, muestran toda su complejidad.

Bibliografía

ARANGO, M. ET AL.

Una nueva visión de la economía campesina colombiana. Centro de Investigaciones Económicas. Universidad de Antioquia. 1991.

DÁVILA, R., ET AL.

Diseño de sistemas alternativos de crédito agropecuario para pequeños productores. Econometría. Bogotá, 1994.

FAJARDO ROJAS, M.

Curití, diagnóstico participativo. Departamento de Santander, Programa PDI. 1993.

FONDO DE FOMENTO AGROPECUARIO,

Política de Desarrollo del Sector Fiquero, Bogotá, 1993.

MINAGRICULTURA, PLAN INDICATIVO DEL FIQUE

Programa de Modernización y Diversificación. Bogotá, 1993.

ZAMOSC, L., GAVIRIA, J.

Curití, Pueblo de Tejedores. Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Bogotá, 1980.

ZAMOSC, L.

El fique y los empaques en Colombia. Fundación Mariano Ospina Pérez, Bogotá, 1981.